

177

RELACION

HISTORICA

Del año 1686.

**TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS, Y
PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA
CONTRA TVRCOS.**

**FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS DE
Italia, y el Norte.**

Publicada el Martes 19. de Noviembre.

*El Exercito de Polonia, encaminado à ganar LA GRANDE, Y CVM-
PLIDA VITORIA, que muy cierta se ha sabido por las Cartas
de Viena.*

*Sitios de Seguedin, y Cinco Iglesias, y confirmacion de la Toma de Simon-
thorna.*

*Particularidades resumidas de la conquista de Napoles de Romania. Su
fortaleza, è importancia.*

Nuevos disgnios del Capitan General Morosini.

Conquista de la Plaza de Sing, en la Dalmacia.

DE Dos fechas son las cartas de Sambor, en la Rus-
sia; las primeras de 12. de Setiembre, las otras de
18. vnas, y otras de incontrastable credito: y por esto
mesmo se trasladaràn aqui à la letra, salvo algunas repe-
ticiones de cosas yà publicadas. Avisan, pues, las prime-
ras, que alcabo de algunos dias de impaciente expecta-
cion, havian llegado à aquella Ciudad (donde asiste la
Señora Reyna de Polonia en ausencia del Rey) dos Cor-

reos; el primero despachado del Campo Real à 23. de Agosto, junto à Husly, lugar, por lo passado, bien considerable; pero aora reducido à montones de ruinas. El otro Correo con cartas de 24. del mesmo mes, hallandose las Huestes Polacas en las llanuras de Lopufzani. Bien dificil supone el aviso; es saber, donde estèn situados aquellos Lugares, no hallandose en ningùn Mapa, ni habiendolos visto Polaco alguno antes, sino à caso los q̄ han sido llevados à Constantinopla, ò llevados prisioneros à la mesma parte. Así bastará dezir, que la vltima de aquellas Poblaciones dista diez leguas solas del Danubio, del Mar Negro diez y nueve, de Budziack vna, y de Smail tres. Ni es cosa de gran maravilla el haver tan pocas noticias de aquellos parages, por donde con trabajo tan grande, como heroyco, lleva el Rey de Polonia sus Exercitos, lo qual se dexa ponderar, en que tal vez no se halla vna gota de agua, sino la del Rio Pruth, la qual es muy ordinario haverse de ir à buscar à vna legua, segun la marcha, ò el Campamento de las Tropas. Para mayor molestia, se añade, que los Tartaros se anticipan al camino de los Christianos, talando, y quemando todo el forrage.

En las mesmas cartas viene vna amplia Relacion de como el Rey, asistido de vn gran cuerpo de Cavalleria escogida de los Generales, y demàs Oficiales principales, fuè à recibir el juramento de fidelidad de los Moldavos en Yafsi. Cuentan como los principales Boyares, ò Ministros, con lo mejor de los Naturales de la Provincia, salieron à encontrar à Su Mag. como todo el Pueblo

celebrava cõ actos parecidos à adoracion, la llegada de su Libertador, como en la pequeña Iglesia, que es de los Catholicos, se cantò el *Te Denm*, como despues passò la Cavalcata à la Iglesia Catedral Rùtena, dõde el Patriarca vestido de Pontifical, con adornos quajados de perlas, y otras preciosas joyas, cercado de ducientos Sacerdotes Ruthenos, hizo vna elegante platica al Rey, citando varios textos de la Sagrada Escritura en Latin à su proposito; como finalmente comiò el Rey en las Galerias del Hospedar, ò Principe, de hermosa arquitectura, y llenas de cristales, habiendose Su Mag. servido de combidar à su mesa aquellos Boyares, y regalarlos costosissima, y esquisitamente; pero sobre todo con el mejor plato, que fuè el de la Libertad, despues de haver padecido la prolija servidumbre que se vè en las Historias, aunque paliada con los Principes, ò (por mejor dezir) con los Tiranes que embiava el Turco à gobernarlos, siendo forçoso à estos hazerlo violentamète, à los dos fines de sustentar con algun decoro su Dignidad, y pagar à la Puerta vn pesadissimo Tributo, ademàs de los presentes, que inescufablemente havian de embiar à los Ministros Infieles.

Tambien se señalò la detencion breve del Rey en Yafsi, con ajustar, mediante los arbitrios de su consumada prudencia, ciertas diferencias que passavan entre algunos de los Generales, que por muestra de sincera reconciliacion, llegaron à abraçarse en presència de Su Mag. Mas dicen como ordenò al Palatino de Polaquia, y al Castellano de Zamovier recibir el Pleytomenagè

de los principales Moldavos, como nombrò dos Governadores nacionales, añadiendoles vno de su parte, para q̄ cuiden de todo el Estado, sin dependencia de nadie. Todo lo qual se corroborò con Patentes Reales, aplaudiendolo generalmente los Pueblos, q̄ han cobrado vn amor indecible à aquel gran Rey con su natural benignidad, apoyada de grandes liberalidades, sin las cantidades de dinero, que al passar Su Mag. por las calles se arrojaron. Allí quedaron de Presidio tres Regimientos de Dragones, del Gran Mariscal Lubomirski, del Gran Canciller, y del Coronel Rosieb, Soldado muy afamado, à quiè diò entonces el Rey este cargo, y juntamente el mando de la Infanteria, y de algunas Compañias de Cavalleria Polaca.

Asi, establecido todo lo referido, se moviò Su Mag. la buelta del Danubio, habiendo entendido de los prisioneros, que el Enemigo se juntava en aquella parte, lo qual presto se confirmò, có la noticia de que veinte mil Tartaros campeavan poco lejos debajo del mando de vn Cabo, llamado Sussua Murza, Yerno del Sultàn Nuradin. Entonces sucediò el vitorioso reencuentro que tuvieron los Polacos, y se refiriò en la Relacion antecedente, à que solo se puede añadir, fuè el mesmo Sussua Murza quien muriò en el combate, y cuyo cuerpo proponian los Tartaros rescatar à mucha costa.

Viendo el Rey la invencible dificultad que se le ofrecia de passar por donde tenia ideada su marcha, por haver los Tartaros quemado, y talado todo el Pays, resolviò fabricar vna Puente sobre el Pruth para passar à la

otra

otra parte, donde esperaba hallar abundancia de todo, afsi de viveres, como de agua. Despues del Combate q̄ arriba se ha buuelto à apuntar, han quedado los Tartaros tan medrosos, y abatidos de animo, que escriven algunos sujetos del Exercito, se iba desordenando, è huyendose aquella canalla à Tropas, con dezir peleassen los Turcos si quisiessen, y q̄ ellos se conformarian có quien les diesse la Paz. A 29. de Agosto se havia de passar la nueva Puente del Pruth, y se esperaba encontrar brevemense al Seraskier Turco, que se hallava poco distante: lo qual dà mucho color de probabilidad à vna posdata de carta de Flandes, en que viene haverse sabido por Hamburgo, que habiendose juntado los Tartaros del Sultàn Nuradin, y del Seraskier, al numero de cinquenta mil hombres de ambas Naciones, los havia acometido el Rey, y triunfado gloriosamente de ellos con grande peligro de su Real Persona, pues le havian muerto tres cavallos propios en el conflicto: mas finalmente havia quedado por suya la vitoria, quedando hasta diez mil y quinientos de los Barbaros en el Campo: de que empero se aguarda la certeza necessaria con el primer Correo del Norte.

Lamentanse las cartas de Sambor de 18. de Setiembre de la dificultad con que llegan alli los Correos del Exercito. A 17. havia passado, media legua distante de aquella Ciudad, el Embiado de Moscovia, que de orden del Rey iba à Sniatin, y de alli le havian de conducir có vn fuerte Comboy à Yafsi, para continuar su viage al Cápo. Tambien se esperaba la Embajada solemne de los

Czares, y se juzgava havia llegado yà en los Confines del Reyno, y se creia le seria forçoso passar afsimesmo à Yalsi, no pareciendo possible que el Rey se removiesse del proposito de imbernar en aquellas Regiones, y no bolver à su Reyno, sino muy Glorioso, y Triunfante. Escrivia el Castellano Chelmski, que algunos dias antes havia passado por sus Quarteles vn Embiado de los Cofacos àzia el Exercito. Havia referido estaban prontos para emprender algo de gran momento, y era su animo ir à incorporarse con el Exercito Real en el Budziack, si otra cosa no les mádavan. El Derozensko, vno de los Comandantes de los Cofacos subditos de Moscovia, fue con vn cuerpo cósiderable de Exercito à sitiar la Plaça Tartara de Pericotz, y se la llevò à viva fuerça alcabo de nueve dias de ataque, degollando à todo el Presidio, y Naturales. Asseguran es puesto muy fuerte, y de grande importancia, rudiendose infestar desde alli todo el Pays de los Tartaros Crimenes. Es verdad que se aguardava segundo aviso de esta nueva para darla entero credito.

Havia se cantado en Sambor vn *Te Deum* solemne con salvas de Artilleria, por la reducion de la Moldavia à la obediencia del Rey, y por los demàs felizes sucesos que hasta entonces havian ilustrado su magnanima expedicion.

A este postrer aviso le concluyen, diziendo acabavan de llegar cartas del Governador Polaco de Yalsi, en que dava parte de como el Señor Belcharki, Embiado del Rey al Principe Hospodar de Valaquia, bol-

vía con buenas nuevas , asegurando quedava todo aquel Pays ansioso de verse debajo de la Proteccion del Rey , y que el Hospodar Valaco se incorporaria dentro de pocos dias con diez mil hombres al Exercito Polaco.

Las cartas que se han visto de Viena , con la llegada de el Correo del Norte , emprende lo sucedido en Vngria , desde la Relacion passada , hasta veinte de Octubre , y en sustancia es lo siguiente:

En Buda se trabajava à vn mesmo tiempo à reparar las fortificaciones, que padecieron durante el Asedio, y à otras nuevas, que yà estavan delineadas. Haviafe comenzado à fortificar el Monte de San Gerardo, que predomina à parte de la Plaça. La Guarnicion será de siete mil hombres , en que se comprenderán algunos cuerpos de Cavalleria Alemana, y Vngara, para reprimir las correrias del Presidio de Alba Real, que tambien es muy numerosa , atendiendo juntamente à otras disposiciones para bloquearla con toda estrechez este Imbierno.

Aguardavanse en la Corte Imperial Diputados del Principe, y Cortes de Transilvania, à tratar del modo con que se portarán en adelante, segun la constitucion presente de las cosas, y ajustar los Cuarteles de Imbierno, habiendo pagado yà los cien mil reales de à ocho prometidos en el Tratado hecho con el Conde de Scherfemberg, absteniendose de toda correspondencia, è inreligencia con la Puerta Otomana.

Passado el Danubio (segun yà se supo) prosiguiò el cuerpo de Exercito destinado al Ataque de Seguedin, su marcha debajo del mando de el General Conde Caprara. Mas habiendo llegado despues el Conde Carafa (yà mejorado de su indisposicion) y el General Heusler, empeçò à correr por su direccion aquella empresa formandose aquel Asedio, del qual solo se sabia , al partir de las vltimas cartas, se defendian los Infieles con gran resolucion; de suerte, que hazian los Sitiadores traer de Zolnock algunas Piezas mayores de Artilleria , para mas brevemente concluir aquella empresa , la qual desde el principio havia costado la vida al Teniente de Mariscal de Campo Marquès de la Verna, vno de los Cabos mas afamados del Exercito Imperial, que al reconocer la Plaça con vna Tropa de cien Cavallos, murió de vn Cañonazo.

Aguardando el Conde de Scherfemberg, General del Exercito de Croacia, la llegada del Principe Luis de Baden, à vnirsele con diez mil
homs

hombres, en diez y ocho Regimientos, se adelantò con tres mil Alemanes, y Croatos, hasta que junto à Canisa, donde tomò vn puesto ventajoso para atacar vn Comboy de seiscientos Carros de viueres, y municiones, que el Gran Visir embiava de Darda à Canisa misma, con la escolta de dos mil hombres. Pero los Turcos avisados de la marcha del Principe Luis de Baden, dexaron los carros, y su carga en Ziegth, y bolvieron à Darda.

Confirmòse brevemente la primera noticia de la toma de Simonthorna, executada por el Principe Luis de Baden, con estas circunstancias. A 26. de Setiembre se acercò à aquella Plaça, precedido el dia antes de vn cuerpo de Hussares del Conde Badiani. Hizola embestir por la Cavalleria, y los Dragones, que puestos pie à tierra, al favor de las cañas, que ay muy altas en los pantanos del contorno, penetraron hasta la orilla del Fosso. Al mismo tiempo hizo la Guarnicion gran fuego con su Artilleria, Mosqueria, y Granadas, mostrandose determinada à vna constante defenfa. Mas vna Bateria de tres Pieças de los agresores fue tan diestra, y bien servida, que desmuntò en instantes à vna parte de la de los Sitiados. La Infanteria, que havia quedado atràs, llegò entonces à hazer alarde en vna colina cerca de la Plaça, y apenas descubierta perdieron los Infieles el animo, que antes havian ostentado, persuadidos à que no havia gente de à pie, y enarbolaron Bandera blanca, pidiendo los admitiesen à capitular. No estando empero conforme toda la Guarnicion en este acto, le repugnaron algunos Oficiales: de que noticioso el Principe de Baden, mandò significar à los Sitiados, que los que estavan dispuestos à capitular, podian salir libremente con sus Armas, y efectos: mas que su voluntad era se rindiesse la Plaça à merced, prescribiendo vna sola media hora de tiempo para la resolucion. Entre tanto hizo separar mil hombres del grueso de la Infanteria, cò orden de adiciarse lo mas q̄ les fuesse posible àzia los pantanos; y habiendo sido prontamente obedecido, puso la diligencia tal miedo à los Turcos, desesperando el poderse resistir mas, determinaron rendirse con la sola condicion de la vida, y de que sus mugeres, y criaturas fuesen llevadas à Cinco Iglesias: y esto lo solicitaron con instancias tan tiernas, que no se les pudo negar. Entonces entraron los Infantes, y los Dragones en la Plaça, è hizieron Prisioneros hasta trecientos Turcos, que fueron encerrados en el Castillo. Havia algunos Christianos Rascianos, à quien se permitiò salir con toda libertad. Està situada la Ciudad de Simonthorna sobre el Rio Sarvitz, à cosa de dos leguas de la de Caposvar. Tiene vn Fosso ancho treinta passos, cercado por afuera de pantanos muy dilatados, de modo, que la Puente por donde se entra, tiene forçosamente cerca de trecientos passos

de

de largo. La fabrica del Castillo es de hermosa filleria, con fortificaciones à lo antiguo, y tambien tiene vn buen Fosso. Hallaronse en la Plaza diez y seis Pieças de Artilleria de Bronce, y vna de Hierro, cõ treinta y cinco Barriles de Polvora, y mil y duçientas Granadas. La Guarnicion militar no passava de duçientos hombres. Servirá de mucho esta conquista al ensanche de los Quarteles, y al Bloqueo de Alva Real, à quien por este medio quedará quitado qualquier comercio cõ otras Plaças Turcas, de adonde recibirá el sustento de su muy fuerte Guarnicion. Dejadas, pues, las ordenes para la conservación de Simõthorna, passò el Principe Luis de Badèn à sojuzgar tambien à Caposvar, como lo consiguió, menos el Castillo, donde no se quiso detener, por no atraçar otras operaciones de mayor consecuencia, como lo es el Ataque de Cinco Iglesias, que escriven estava formado segun las noticias de los vltimos Correos de Buda. Con esto mismo se supo havia el Gran Visir abandonado el puesto que tenia en esta parte de la Puente de EssecK, y passadola con cerca de quinze mil hombres, que solos le havian quedado de su primer Exercito, desmuido de las facciones sobre Buda, de los refuerços puestos en las Plaças, y muy notablemente de las fugas; cuyo rezelo, luego que supo el movimiento de la gente, que venia à engrosar al Exercito de Croacia, fue parte para q̄ desbaratasse dos Arcos de la Puente de EssecK, que despues le havrán costado trabajo à rehazer. Mas no obstante su ausencia à la otra orilla del Dravo, hazia añadir (como al mesmo Castillo de EssecK) nuevas Fortificaciones al de Darda, trabajando à vno, y otro seis mil hombres, teniendo orden de no apartarse de aquellos parages hasta concluidas aquellas obras, y retirados los Exercitos Imperiales à Quarteles.

El Señor Emperador hizo regalar con su acostumbrada magnificencia los Oficiales de las Tropas de Saxonia, y Brandenburg, que ivan à imbernar en sus Patrias. A 19. del passado, con Estafeta extraordinaria de Polonia, llegò à la Corte Cesarea la muy alegre nueva del Gloriosissimo, y Triunfante suceso, conseguido del Invencible Rey de Polonia, y sus valerosas Huestes en la Besarabia contra los Turcos, y Tartaros, vnidos al numero de cinquenta mil hombres. Consiste hasta agora este aviso, indubitablemente cierto, en solas estas essenciales particularidades: Que el Combate fue muy sangriento, y al principio de semblante dudoso à los Polacos; pero que la dificultad no havia servido sino à ilustrar mas al heroyco esfuerzo de aquel Gran Rey, parando finalmente la inmortal accion, en la derrota absoluta, y entera de los Infieles, de los quales quedaron hasta veinte mil muertos en el

Campo, sin los Prisioneros, cuyo numero todavia no se sabia ; pero q̄ entre ellos se contava el General. El Residente de Polonia, à quien vino el Correo ; fue inmediatamente con la nueva, y las cartas al Señor Emperador. Aguardanse las demàs circunstancias para participas al Publico.

Por la parte de Venecianos tambien es todo vitorias, y conquistas, segun las cartas de 28. de Setiembre (que no se pudieron citar en la Relacion antecedente, por haver el Correo llegado tarde) y las de cinco, y doze del passado; cuyo resumen se inserta aqui, por no caber mas, ni el papel, ni el tiempo.

Hallavase el Exercito Christiano sobre Napoles de Romania tan fatigado de la pertinãz resistencia de los defensores, y de las enfermedades que reynavan en el, executado cada dia gran numero de muertes. Informado el SerasKier por vn Desertor de aquellas verdades, juzgò no hallaria oposicion en penetrar las lineas, y socorrer la Plaças sobre todo despues de haver recibido por Mar vn refuerzo de dos mil hombres, que aumentavan sus fuerças, à diez y seis mil. Con estos determinò executar el intento por la madrugada de 29. de Agosto, cuya noticia anticipò el dia antes al Capitan General Morosini vn Polaco esclavo, y escapado del Campo Enemigo. Y assi, que à la hora determinada, trepando su Infanteria por vna cuesta bien agria, que cubria al Campo Veneciano, cayò impetuosa sobre el Cordon de aquella parte, superando la oposicion, aunque bien vigorosa, de los Esclavones, que lo guardavan, y penetrando en lo interior con premisas grandes de lograr su fin, à no haver prontamente acudido al encuentro el valeroso Batallon de Malta, à que estava vnida la gente de su Santidad, y sucesivamente el General KonigsmarcK con dos Regimientos; mientras el Capitan General, avisado prontamente por señas bien concertadas de lo q̄ passava, sacò en infantas dos mil Avẽtureros, delante de los quales puesto à cavallo, apenas le vierò venir los Turcos de à pie, que entibiandoseles el primer proposito, començaron à titubear, y ceder el terreno à los que ya los ivan acosando àzia la salida. Igual medio puso el nuevo, y presuroso auxilio del Generalissimo à la Cavalleria Turca, q̄ se havia presentado al Cordon, aguardando se le abriese la Infanteria, sobre todo quando la viò excluir del, tan confundida, y maltratada, que brevemente se le comunicò el mesmo achaque. Pues tomada la carga al primer amago de la cercania de los Infantes Christianos, vsò de la ventaja de sus cavallos solo para alejarse del peligro. Entonces recobrada la eminencia (cuya perdida pudo ser tan fatal à los Venecianos) todo se declarò por ellos, acabando de assentar la vi-

toria, los Esclavones, y otros muchos, que dando alcance à los fugitivos, bien bizarramente se desquitaron de la atrojada embestida. En este lance solo se hizo sensible el no hallarse la Cavalleria Christiana fatigada de las penosas funciones que le havian tocado, durante el Sitio, en estado de perseguir algunas leguas à los Barbaros. De ellos murieron quatrocientos en el conflicto, y tuvieron otros mil heridos, no habiendose contado sino sesenta de los Sitiadores de vno, y otro genero. Los de la Plaza, que havian sido mirones de toda la accion, dieron al remate en vn evidente desmayo, particularmente quando de orden del Capitan General se plantaron en la frente de los Ataques hasta cien cabeças en vnos chuzos, por muestra del estrago en que havian parado sus esperanças del socorro. Al espectáculo se siguiò brevemente el de vnas Banderas blancas, que pusieron en sus Pasaperos, declarandos prontos à capitular. Suspendidas, pues, reciprocamente las hostilidades, salieron tres Diputados del Presidio, con vna carta para el Capitan General, en que pedia el Bajà Comandante, por condiciones de la entrega, veinte dias de tiempo para salir con sus haziendas. Que les fuesse lícito llevar consigo, no solamente los Judios, y Moros que se hallassen en la Plaza; pero asimesmo dos Galeras que estavan en el Puerto, y todos los esclavos Christianos, para ser conducidos en toda seguridad à la playa de la Natolia, enfrente del Tenedo. Mas dejandose à la ponderacion de qualquiera el horror que ocasionò la pretension de los esclavos, se huvieron de contentar con el passage que se les otorgò à la Natolia, y la calidad de executarle dentro de diez dias, con sus Armas, y efectos. Ajustados estos puntos, concedieron tambien por su parte, el admitir la mañana siguiente Presidio Christiano en el Castillo del Mar, entregando inmediatamente ocho de los mas calificados, por rehenes de observancia del Tratado, que reciprocamente se cumpliò à sus plazos en la forma prescrita, menos en lo que algunas de las vitimas cartas de Venecia dizen lo alterò el Bajà Governador. El caso fuè, que habiendo acudido à el los Turcos mas caudalosos de la Ciudad à suplicar les permitiesse, por mayor seguridad, embarcar sus mejores efectos sobre el Navio en que havian de ir los suyos, con su persona, sus hermanos, y familia, les franqueò la peticion para las haziendas, mas no para los dueños. Hecha à la vela toda la caravana, en que ivan cerca de doze mil almas de Mahometanos, en lugar de seguir el Bajà al mesmo rumbo, asseguraron le torciò àzia Venecia con otro Navio de conserva, acompañandole el Comandante Turco, que entregò el año pasado la Plaza de Chelafà à Venecianos, que es cuñado suyo, y dizen tuvo mucha parte en hazerlo determinar à la Capitulacion. Deste modo llegaron à Venecia à 110

de el pasado, refugios à passar la vida debajo de la proteccion de la Serenissima Republica, que liberalmente se le hà asegurado, y dispuesto se le prevenga vn Palacio para su habitacion.

Sabida en Atenas la rendició de Napoles de Romania, embió aquella Ciudad à ofrecer vn donativo de veinte mil escudos al Generalissimo Morosini, y vn Tributo anual de cinco mil à la Republica, como dejen aquel Pueblo libre de saqueo: mas el Generalissimo les hizo pedir cinquenta mil escudos. Al mesmo tiempo mas de sesenta lugares grandes de la comarca de Napoles de Romania, embiaron à dár la obediencia; El Seraskier abandonò la Ciudad de Misitra, que es la antigua Lacedemone, poblada casi toda de Christianos, y se retirò à Corinto.

Concluida aquella grande empresa, se despidieron los Auxiliares de Italia para sus Puertos, llenos de gloria, è inestimables meritos, particularmente los Malteses, à cuyo Batallon se debió la gran parte del feliz suceso con que fueron los Barbaros echados de las Lineas, como se puede colegir de lo referido: y siendo el Capitan General Morosini, sobrevalerossimo, tambien muy justo, y grato, diò en aquel mesmo sentido las gracias al Conde de Heberstein, Gran Prior de Vngria, y General de las Galeras de su Religion.

Con este mesmo Correo de Italia se hà sabido, que el Exercito Veneciano de Dalmacia se hà apoderado à fuerça de Armas, alcabo de quatro, ò cinco dias de Asedio, de la Plaza fuerte de Sing, considerable por dár su possessión vnas doze, ò quinze leguas de Pais muy bueno, y fertil, y abrigarle.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de
su Magestad, y Curial de Roma.

En la Imprenta de Antonio Roman.

Con las licencias necessarias.